



OPINIÓN

**ARTURO
ZÁRATE VITE**

DESDE EL CONFINAMIENTO

Distanciamiento entre PRI y PAN

Los partidos PRI y PAN siguen casados, aunque ya no están caminando de la mano, cada uno va por su lado.

Parecieran distanciados, hay matices en sus posicionamientos. Los panistas no están acompañando en sus arrebatos al dirigente priista Alejandro Moreno Cárdenas. Lo han dejado solo en sus bravatas y embestidas. No lo secundaron en su agresión contra el senador Gerardo Fernández Noroña, quien presidía la sesión de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión.

Tampoco lo acompañaron a la última sesión de la Comisión Permanente del pasado periodo de receso legislativo, cuando la mayoría parlamentaria reprobó lo sucedido y se pronunció en contra de la violencia. Los panistas justificaron su ausencia con el argumento de que para ellos ya habían concluido los trabajos de la Permanente. No fue ninguno ni porque Alejandro vociferó que también su actitud belicosa se justificaba porque Noroña le había alzado la voz a una legisladora panista.

Igual ha sucedido con los viajes de Alejandro Moreno al extranjero, a foros internacionales, para quejarse de lo que ve como autoritarismo y supuestos vínculos con la delincuencia. No lo está acompañando el PAN. Ciertamente que la senadora Lilly Téllez se ha dado tiempo para ir a los Estados Unidos a quejarse de lo mismo y hasta pedir la intervención de los vecinos, nada más que por su cuenta, sin sumarse a la comitiva de Alito.

Otro detalle que se debe de observar es que mientras para el priista no le merece ningún respeto el coordinador Adán Augusto López Hernández, al menos Kenia López Rabadán, presidenta de la mesa directiva en la Cámara de Diputados, y Ricardo Anaya, coordinador de la bancada azul en el Senado, han medido sus comentarios sobre el tema.

El día que le preguntaron a Kenia de si debía investigarse al senador Adán Augusto, se concretó a decir que el país necesita paz. Posteriormente, cuando a Ricardo le preguntaron de manera directa si el senador de Morena era interlocutor válido, se salió por la tangente.

Matices que, al ser enlazados, confirman que el PRI y el PAN no están caminando de la mano. El líder nacional Jorge Romero ya tiene rato que no se ve al lado de Alejandro Moreno.



Sin embargo, el que estén distanciados no significa que ya se hayan divorciado. Por la debilidad electoral que sufren las dos organizaciones, saben que se necesitan para las elecciones de 2027, para competir por la nueva composición de las cámaras legislativas y por 17 gubernaturas.

La principal apuesta es quitarle la mayoría calificada a Morena en el poder legislativo, que le permite hacer reformas constitucionales sin depender de la oposición. Reto más que complicado, porque el PRI se sigue diluyendo y en el PAN están asustados ante el riesgo de que les cobren cuentas pendientes.

Además, la imagen de ambos está deshecha por escándalos con la justicia de varios de sus prominentes integrantes. Al panismo le pesa que el secretario de seguridad de Felipe Calderón (Genaro García Luna) haya terminado en la cárcel en los Estados Unidos por sus vínculos con el narcotráfico. Y el priismo sigue en proceso de extinción por las frecuentes deserciones, militantes de todos los niveles que deciden salirse del tricolor o ponerse otra camiseta.

A lo anterior había que agregarle el empuje en la Cámara de Diputados por quitarle el fuero a Moreno Cárdenas para que responda por las imputaciones que le hacen en Campeche. El proceso se ha empantanado y quizás se deba a que no quieren correr el riesgo de convertirlo en mártir.

Por lo pronto, PAN y PRI prefieren que no los vean juntos, caminan por separado.

•vite10@hotmail.com

@zarateaz1 / arturozarate.com

Twitter y TikTok: zarateaz1